

Estreno de

LA LLAMA ERRANTE

OTRAS LECTURAS Y CONFERENCIAS

ESPECTACULOS

Teatro de la Zarzuela.

LA LLAMA ERRANTE

El teatro de la calle de Jovellanos estaba anoche lleno de bote en bote, gracias al interés de un estreno, exornado con siete decoraciones nuevas que de antemano prometía el cartel como cebo al cual no resistió el público.

Apenas empezó la representación, ya se había añadido al del cartel, otro cebo que el público no solo mordió, sino que saboreó con delicia anunciando sin reserva desde aquel primer instante la seguridad de un éxito.

La orquesta, hábilmente dirigida por el maestro Jiménez, tocó de una manera perfectísima la sinfonía de *La llama errante*, cuyas últimas notas fueron seguidas de un aplauso unánime, prolongado, estrepitoso, no acallado hasta que la batuta del director dió la señal para repetir *da capo* aquella pieza de magistral composición, cuajada de armonías y robustas sonoridades, de inspirados motivos y de sentidísimas notas, en la cual se reconocía la mano diestrisima y el talento superior de un consumado maestro.

A las promesas que prodigó la magnífica *ouverture*, correspondió luego la música de toda la obra. En el primer acto descuella una tierna romanza de tiple, llena de dulzura y sentimiento, un motivo de melopea poderosamente descriptivo que se repite al final del mismo acto, y un coro interior de pescadores, que solo nos pareció demasiado breve. En el acto segundo brillan un hermoso preludio y un concertante de grande y justo efecto. En el tercero, un aria creada de barítono y un dúo de tiple y barítono que merecieron numerosos aplausos.

El libro de *La llama errante* está inspirado en la conocida novela de Julio Verne, *La casa de vapor*, y pertenece al género efectista y de espectáculo, propio para que una empresa adorne la escena con decoraciones, trajes, gran personal de comparsa y toda suerte de recursos siempre garantizadores del éxito y filón de cuantiosos beneficios.

Está el libro escrito con mucha discreción, inteligencia y buen gusto. Las situaciones están presentadas con acierto y buen conocimiento del manejo dramático; y la rapidez con que los autores han debido recorrer todo el argumento, quitando fuerza á la trabazón, color á las escenas y fisonomía á los caracteres, se suple y remedia ventajosamente, por el fácil movimiento de los personajes é incidentes y por el vigor con que están acometidos y trazados los efectos culminantes, únicos toques que la índole de la obra permitía. La obra se recomienda además por algunas tiradas de buenos versos.

Las siete decoraciones que se han estrenado son muy bellas y de grande efecto teatral. La calle de Calcuta, el templo de Siva, la plaza de Benarés y el bosque incendiado, cuadro final de la obra, son obras dignas del pincel experto y acreditado de los Sres. Bonardi, Busato y Amalio, los cuales fueron llamados al proscenio con repetición.

La obra ha sido vestida con propiedad y lujo, siendo de notar, por el vistoso efecto que produce, la comitiva del Rajah en el segundo acto.

El éxito fué completo, y después de los actos segundo y tercero hubo de levantarse el telón infinidad de veces, para que salieran á recibir los aplausos insistentes de todo el público, el señor Marqués, autor de la música, y los señores Burgos, Fernández Shaw y Torres Reina, autores del libro.

También fueron muy aplaudidos, por el esmerado desempeño de la obra, la señora Fabra, la Fuensanta Moreno, que interpreta á maravilla su papel mímico, base de la obra, y los señores Soler, Buesc, Guerra, Loitia y Belsa.

*La llama errante* dará muchas entradas al tea-

Administración: En todas las librerías de Administración, calle de San Miguel, número 2.889. También se reciben anuncios españoles y extranjeros. R. PASTRANA

Núm. 2.889

En todos los casos determinados por los ministros de Fomento y de Instrucción Pública, y de su presidente.

Teatro de la Zarzuela.

*La llama errante*, drama lírico en tres actos, inspirado en una novela de Verne, escrito por los señores Burgos, Torres Reina y Fernández Schaw, y puesto en música por el maestro Marqués.

Si algún género de novela puede llevarse al teatro con resultado satisfactorio, es seguramente la novela de viajes y aventuras, porque en ella se confunden para contribuir al éxito el interés despertado por los personajes puestos continuamente en peligro, y el encantador espectáculo de contemplar—sin moverse de una butaca—en el telón tras telón, hermosos paisajes y monumentos extraordinarios.

Esta clase de obras teatrales ha hecho algunos años enteramente desconocida; pero ha surgido en virtud de una ley misteriosa, según la cual apenas decae en el gusto del público un género literario determinado, es necesario sustituirlo con otro análogo, pues no cabe duda de que cada uno atrae un público especial con aficiones determinadas.

Los que antes gozaban con la tragedia, gustan hoy de saborear el drama que pudieran llamar *de conflictos*; los que se divertían con la comedia de enredo, á la antigua española, aplauden hoy las obras de índole análoga importadas del *Palais Royal*; y del mismo modo los aficionados á las comedias de magia, gustan ahora ocasión de divertirse con estas obras llamadas de grande espectáculo, que se hacen con un poco de literatura, una regular cantidad de música y un dineral gastado en trajes y decoraciones. No vacilo en afirmar que me parece preferible este género al de la antigua comedia de magia. La magia, como todo lo sobrenatural, parece alimento de inteligencias de segunda clase, espectáculo propio de quien admite lo maravilloso; al paso que en estas obras se avienta el esfuerzo humano es lo principal, y donde hay esfuerzo humano no puede menos de existir interés, que es el alma de toda obra dramática.

*La almoneda del diablo* debe ser considerada entre nosotros como la última comedia de magia: gustó por el ingenio con que estaba pensada y la gracia con que estaba escrita, pero el género á que pertenece no es ya viable en nuestros teatros: *Los sobrinos del capitán* abrieron la marcha de esta otra clase de obras que ocasionan tanto gasto, y á veces tanta ganancia á las empresas. A esta familia pertenece *La llama errante*, que si no está exenta de defectos, tiene atractivos sobrantes para llenar muchas noches el teatro en que se ha estrenado.

Los Sres. Burgos, Torres Reina y Fernández Schaw han escrito *La llama errante* sobre una novela de Julio Verne, y su trabajo ha consistido en conservar lo que tuviera caracteres más dramáticos, dejar en plé los rasgos que pudieran despertar mayor interés, preparando al compositor situaciones musicales, dialogar literariamente las escenas habladas, y luego calcular bien el cómo habían de sustituirse con soberbias decoraciones las descripciones hechas en las páginas del libro. Esto debían hacer y han hecho con acierto los autores de *La llama errante*, á quienes no ha faltado sino dar un poco más de relieve al elemento cómico.

Algunas escenas están versificadas de un modo notable, con elegancia, facilidad, esquisito gusto literario y mucho vigor. Todo lo que se dicen *Nana Sahib* y el coronel *Frank* está muy bien escrito, lleno de frases enérgicas y de conceptos enérgicos expresados con calor poético.

Los críticos musicales hablarán de la partitura del Sr. Marqués, que fué muy celebrada, por lo cual fué llamado varias veces á escena, y que me parece en todo digna de la reputación de tan distinguido maestro. Se repitieron varios números, y los inteligentes prodigaron sus elogios.

En estas obras el decorado es parte principalísima, y en la ocasión presente las cosas se han hecho como sabe hacerlas cuando quiere la actual empresa del teatro de la Zarzuela. No ha escatimado nada. Bonardi, Busato y Amalio Fernández han hecho prodigios. Hay en *La llama errante* decoraciones bastantes y de mérito sobrado para que vaya todo Madrid á ver la obra. En el primer acto merece citarse una calle india, telón corto admirablemente pintado; un palasaje á orillas de un río ceñido de palmeras iluminado por la luna, que es de un efecto encantador, y una gran plaza india inundada de luz y poblada de gentes, que con el abigarrado conjunto de sus trajes, presta grande animación á la escena. En el acto segundo sobresalen una selva intrincada, por cuyos matorrales se vé venir *la llama errante*, un telón corto que representa la entrada de una pagoda, y luego una serie inacabable de montañas abruptas, entre cuyos ásperos peñascales se desarrolla el final segundo. Por último, para el acto tercero, los pintores han hecho también trabajos notables, cuya exhibición acaba con una selva que se incendia á la vista del público.

Pocas veces han estado tan afortunados los pintores que, con su inagotable fantasía, surten de decoraciones á nuestros principales teatros; verdad es que pocas veces las empresas les habrán autorizado el gasto con igual largueza.

Lo mismo puede decirse de los trajes y el atrezzo.

En resumen: *La llama errante* está puesta como deben ponerse las obras en nuestro primer teatro lírico, y dará á la empresa gran resultado.

La ejecución fué buena, distinguiéndose en ella, además de la señorita Fabra, los Sres. Soler y Buesc: los demás papeles son de menor importancia. La señorita doña Fuensanta Moreno fué muy aplaudida en la escena muda que tiene en el acto segundo.

La orquesta se portó muy bien. El maestro

ESPECTACULOS

Teatro de la Zarzuela.

LA LLAMA ERRANTE

El teatro de la calle de Jovellanos estaba anoche lleno de bote en bote, gracias al interés de un estreno, exornado con siete decoraciones nuevas que de antemano prometía el cartel como cebo al cual no resiste el público.

Apenas empezó la representación, ya se había añadido al del cartel, otro cebo que el público no solo mordió, sino que saboreó con delicia, anunciando sin reserva desde aquel primer instante la seguridad de un éxito.

La orquesta, hábilmente dirigida por el maestro Jiménez, tocó de una manera perfectísima la sinfonía de *La llama errante*, cuyas últimas notas fueron seguidas de un aplauso unánime, prolongado, estrepitoso, no acallado hasta que la batuta del director dió la señal para repetir *da capo* aquella pieza de magistral composición, cuajada de armonías y robustas sonoridades, de inspirados motivos y de sentidísimas notas, en la cual se reconocía la mano diestrisima y el talento superior de un consumado maestro.

A las promesas que prodigó la magnífica *coertura*, correspondió luego la música de toda la obra. En el primer acto descuella una tierna romanza de tiple, llena de dulzura y sentimiento, un motivo de melopea poderosamente descriptivo que se repite al final del mismo acto, y un coro interior de pescadores, que solo nos pareció demasiado breve. En el acto segundo brillan un hermoso preludeo y un concertante de grande y justo efecto. En el tercero, un aria coreada de baritono y un dúo de tiple y baritono que merecieron numerosos aplausos.

El libro de *La llama errante* está inspirado en la conocida novela de Julio Verne, *La casa de vapor*, y pertenece al género efectista y de espectáculo, propio para que una empresa adorne la escena con decoraciones, trajes, gran personal de comparsaría y toda suerte de recursos siempre garantizadores del éxito y filón de cuantiosos beneficios.

Está el libro escrito con mucha discreción, inteligencia y buen gusto. Las situaciones están presentadas con acierto y buen conocimiento del manejo dramático; y la rapidez con que los autores han debido recorrer todo el argumento, quitando fuerza á la trabazón, color á las escenas y fisonomía á los caracteres, se suple y remedia ventajosamente, por el facil movimiento de los personajes é incidentes y por el vigor con que están acometidos y trazados los efectos culminantes, únicos toques que la índole de la obra permitía. La obra se recomienda además por algunas tiradas de buenos versos.

Las siete decoraciones que se han estrenado son muy bellas y de grande efecto teatral. La calle de Calcuta, el templo de Siva, la plaza de Benarés y el bosque incendiado, cuadro final de la obra, son obras dignas del pincel experto y acreditado de los Sres. Bonardi, Busato y Amalio, los cuales fueron llamados al proscenio con repetición.

La obra ha sido vestida con propiedad y lujo, siendo de notar, por el vistoso efecto que produce, la comitiva del Rajah en el segundo acto.

El éxito fué completo, y después de los actos segundo y tercero hubo de levantarse el telón infinidad de veces, para que salieran á recibir los aplausos insistentes de todo el público, el señor Marqués, autor de la música, y los señores Burgos, Fernández Shaw y Torres Reina, autores del libro.

También fueron muy aplaudidos, por el esmerado desempeño de la obra, la señora Fabra, la Fuensanta Moreno, que interpreta á maravilla su papel mimico, base de la obra, y los señores Soler, Buesc, Guerra, Loitia y Belsa.

*La llama errante* dará muchas entradas al tea-

Jimenez fué llamado varias veces á escena, en compañía de los actores. Muchos esfuerzos tendrán que hacer para agradar y ser útiles quienes vengan á este teatro como directores de escena y orquesta despues de Soler y Jimenez.

Los autores y los actores fueron llamados repetidas veces entre aplausos muy nutridos.

De *La llama errante* se darán muchas representaciones, porque constituye un espectáculo en que se pasa muy agradablemente la noche. La obra es entretenida, interesa, tiene trozos de preciosa versificación, notable música y un decorado como rara vez se ha visto en Madrid.

Con las representaciones que alcance *La llama errante*, terminará la actual temporada, en que se han hecho esfuerzos dignos del mayor elogio en pró del arte lírico nacional, pues se han puesto en escena una notable adaptación de *Dinorah*, la *Cármén* de Bizet, que nuestro público no conocía, una obra original de la fuerza de *La bruja*, y ahora otra de grande espectáculo presentada con rumbo.

J. O. PIGNON.

Revista musical.

TEATRO REAL.—ROMEO É GIULIETTA, ópera en cinco actos, de M. Charles Gounod.—Los cantantes.—TEATRO DE LA ARGENTINA (en Roma).—MEFISTOFELE.—La Borghi Mamo y el tenor Valero.

Trece ó catorce años há que no se cantaba la ópera de Gounod en nuestros teatros: desde que la estrenaron con éxito completo la célebre *Maria Sosa*—hoy dedicada á la enseñanza—y el mismo Stagno, á quien anoche se la hemos vuelto á oír.

Esta hermosa composición es considerada por los críticos y los inteligentes como la que sigue inmediatamente en mérito é importancia al *Fausto* del propio autor.

La belleza de sus melodías, la riqueza de su instrumentación, justifican sin duda el aprecio que de ella se hace generalmente.

Así se explica que se haya mantenido siempre en el repertorio del Teatro de la Opera Comica de París, y así tambien que acabe de ser objeto de rara y extraordinaria distinción:—la de que en virtud de un derecho, cuyo fundamento ignoramos, haya sido arrebatada á aquel coliseo por el primero y más importante de los líricos de aquella capital:—el de la *Grande Opera*, donde debe ponerse en escena en breve.

Para la moderna generación era casi nueva la obra; así al principio se escuchó ayer con más curiosidad que aplauso.

Pero á medida que avanzaba la representación, el interés crecía; y por fin se convirtió en entusiasmo.

No queremos hacer comparaciones entre lo pasado y lo presente; así solo diremos que la señora Tetrzzini no posee las facultades necesarias para el papel de *Giulietta*, el cual exige á la vez agilidad y vigor.

Por ese motivo, el precioso wals del acto primero no produjo el efecto de antes; y por eso igualmente algunas piezas no resultaron con el relieve indispensable.

Donde solo se necesita dulzura, suavidad, sentimiento, la apreciable artista estuvo feliz; donde el canto reclama energía y pasión, no pudo llegar á lo que el maestro escribió.

El duo del jardín, la despedida de Romeo los dijo deliciosamente, logrando en ambas circunstancias ovaciones justísimas, que hubo de compartir con Stagno.

Este hace olvidar con su consumada habilidad y su arte esquisito los estragos que el excesivo trabajo y el transcurso del tiempo han hecho en sus facultades vocales.

Momentos hubo en que nos creímos en 1874 al oír los acentos patéticos y apasionados con que traducía é interpretaba el amor y las congojas del infeliz amante de Verona.

Como el ilustre tenor debe ausentarse muy pronto de esta corte, ha querido sin duda dejarnos memoria grata de su estancia entre nosotros, y por eso se esforzó para que la impresión fuese viva y profunda.

La Fabri cantó muy bien la serenata del acto tercero: Uetan hizo un Fray Lorenzo admirable; Blanchart y Giannini contribuyeron al buen conjunto; por último, la orquesta—dirigida por Mancinelli con su pericia ordinaria—y el cuerpo de coros, prestaron eficaz auxilio á los demás.

La prensa de Roma habla ya del debut de nuestra antigua conocida Erminia Borghi Mamo en el teatro de la Argentina, á donde se ha trasladado la compañía lírica que actuaba antes en el de Apolo.

Una larga indisposición ha impedido á la simpática *Diva* presentarse antes al público romano, del que ha obtenido acogida honrosa y brillante.

La ópera en que se ha dejado oír es *Mefistofele*, cantando el papel de *Fausto* nuestro compatriota el tenor Fernando Valero.

Tenemos á la vista *Il Popolo Romano*, *Fanfulla*, *Il Diritto*, *Il capitán Fracassa*, *La Riforma*, *Don Quijote*, en breves palabras, los órganos más importantes de la opinión en la Ciudad Eterna, y todos tributan ardientes elogios y calurosas alabanzas á los dos principales intérpretes de la ópera de Boito.

El cuartetto del jardín y el tercetto del cuarto acto les valieron á entrambos repetidas ovaciones, alcanzando otras no menos unánimes la Borghi Mamo en la escena de la muerte de Margarita, y Valero en la romanza del epílogo, dicha por él con notable expresión.

Traduzcamos antes de concluir algunas líneas de la prensa romana, en confirmación de lo que acabamos de apuntar:

«La signora Borghi Mamo—escribe *Fanfulla*—confirmó y superó todas las esperanzas.

«Artista en el verdadero y noble significado de la palabra, rica de voz y de acento dramático, maestra para vencer y dominar las dificultades, la nueva Margarita supo prestar á toda su parte una interpretación tan personal y tan homogénea en aquella música casi siempre inspirada, que el público casi unánime decidió que la Borghi Mamo no es inferior á ninguna de cuantas la precedieron, sino que á casi todas las supera.»

«Valero—expresa *Don Quijote*—es un *Fausto* elegante; aun más, un *Fausto* perfecto. Interpreta de modo admirable todas las escenas; subraya con delicado gusto todas las frases; pero el personaje es poco apasionado; la parte

LA IBERIA

26-Febrero 1888

EL CORREO.

26-II-88

ESPECTACULOS

Teatro de la Zarzuela.

LA LLAMA ERRANTE

El teatro de la calle de Jovellanos estaba che lleno de bote en bote, gracias al interes de un estreno, exornado con siete decoraciones nuevas que de antemano prometia el cartel como cebo al cual no resiste el público.

Apenas empezó la representación, ya se había añadido al del cartel, otro cebo que el público no solo mordió, sino que saboreó con delicia, anunciando sin reserva desde aquel primer instante la seguridad de un éxito.

La orquesta, hábilmente dirigida por el maestro Jiménez, tocó de una manera perfectísima la sinfonia de *La llama errante*, cuyas últimas notas fueron seguidas de un aplauso unánime, prolongado, estrepitoso, no acallado hasta que la batuta del director dió la señal para repetir *da capo* aquella pieza de magistral composición, cuajada de armonias y robustas sonoridades, de inspirados motivos y de sentidísimas notas, en la cual se reconocía la mano diestrisima y el talento superior de un consumado maestro.

A las promesas que prodigó la magnífica *occurtura*, correspondió luego la música de toda la obra. En el primer acto descuella una tierna romanza de tiple, llena de dulzura y sentimiento, un motivo de melopea poderosamente descriptivo que se repite al final del mismo acto, y un coro interior de pescadores, que solo nos pareció demasiado breve. En el acto segundo brillan un hermoso preludio y un concertante de grande y justo efecto. En el tercero, un aria coreada de baritono y un dúo de tiple y baritono que merecieron numerosos aplausos.

El libro de *La llama errante* está inspirado en la conocida novela de Julio Verne, *La casa de vapor*, y pertenece al género efectista y de espectáculo, propio para que una empresa adorne la escena con decoraciones, trajes, gran personal de comparsa y toda suerte de recursos siempre garantizadores del éxito y filón de cuantiosos beneficios.

Está el libro escrito con mucha discreción, inteligencia y buen gusto. Las situaciones están presentadas con acierto y buen conocimiento del manejo dramático; y la rapidez con que los autores han debido recorrer todo el argumento, quitando fuerza á la trabazón, color á las escenas y fisonomía á los caracteres, se suple y remedia ventajosamente, por el facil movimiento de los personajes é incidentes y por el vigor con que están acometidos y trazados los efectos culminantes, únicos toques que la indole de la obra permitía. La obra se recomienda además por algunas tiradas de buenos versos.

Las siete decoraciones que se han estrenado son muy bellas y de grande efecto teatral. La calle de Calcuta, el templo de Siva, la plaza de Benarés y el bosque incendiado, cuadro final de la obra, son obras dignas del pincel experto y acreditado de los Sres. Bonardi, Busato y Amalio, los cuales fueron llamados al proscenio con repetición.

La obra ha sido vestida con propiedad y lujo, siendo de notar, por el vistoso efecto que produce, la comitiva del Rajah en el segundo acto.

El éxito fué completo, y después de los actos segundo y tercero hubo de levantarse el telón infinidad de veces, para que salieran á recibir los aplausos insistentes de todo el público, el señor Marqués, autor de la música, y los señores Burgos, Fernández Shaw y Torres Reina, autores del libro.

También fueron muy aplaudidos, por el esmerado desempeño de la obra, la señora Fabra, la Fuensanta Moreno, que interpreta á maravilla su papel mimico, base de la obra, y los señores Soler, Buesc, Guerra, Loitia y Belsa.

*La llama errante* dará muchas entradas al tea-

La orquesta se porta muy bien.

Jimenez fué llamado varias veces á escena, en compañía de los actores. Muchos esfuerzos tendrán que hacer para agrandar y ser útiles quienes vengan á este teatro como directores de escena y orquesta despues de Soler y Jimenez.

Los autores y los actores fueron llamados repetidas veces entre aplausos muy nutridos.

De *La llama errante* se darán muchas representaciones, porque constituye un espectáculo en que se pasa muy agradablemente la noche. La obra es entretenida, interesa, tiene trozos de preciosa versificación, notable música y un decorado como rara vez se ha visto en Madrid.

Con las representaciones que alcance *La llama errante*, terminará la actual temporada, en que se han hecho esfuerzos dignos del mayor elogio en pró del arte lírico nacional, pues se han puesto en escena una notable adaptación de *Dinorah*, la *Cármén* de Bizet, que nuestro público no conocía, una obra original de la fuerza de *La bruja*, y ahora otra de grande espectáculo presentada con rumbo.

J. O. PISON.

Revista musical.

TEATRO REAL.—ROMEO É GIULIETTA, ópera en cinco actos, de M. Charles Gounod.—Los cantantes.—TEATRO DE LA ARGENTINA (en Roma).—MEFISTOFELE.—La Borghi Mamo y el tenor Valero.

Trece ó catorce años há que no se cantaba la ópera de Gounod en nuestros teatros: desde que se estrenaron con éxito completo la célebre *Maria Sassi*—hoy dedicada á la enseñanza—y el mismo *Stagno*, á quien anoche se la hemos vuelto á oír.

Esta hermosa composición es considerada por los críticos y los inteligentes como la que sigue inmediatamente en mérito é importancia al *Fausto* del propio autor.

La belleza de sus melodías, la riqueza de su instrumentación, justifican sin duda el aprecio que de ella se hace generalmente.

Así se explica que se haya mantenido siempre en el repertorio del *Teatro de la Opera Comica* de París, y así tambien que acabe de ser objeto de rara y extraordinaria distinción:—la de que en virtud de un derecho, cuyo fundamento ignoramos, haya sido arrebatada á aquel coliseo por el primero y más importante de los líricos de aquella capital:—el de la *Grande Opera*, donde debe ponerse en escena en breve.

Para la moderna generación era casi nueva la obra; así al principio se escuchó ayer con más curiosidad que aplauso.

Pero á medida que avanzaba la representación, el interés crecía; y por fin se convirtió en entusiasmo.

No queremos hacer comparaciones entre lo pasado y lo presente; así solo diremos que la señora Tetrzini no posee las facultades necesarias para el papel de *Giulietta*, el cual exige á la vez agilidad y vigor.

Por ese motivo, el precioso wals del acto primero no produjo el efecto de antes; y por eso igualmente algunas piezas no resultaron con el relieve indispensable.

Donde solo se necesita dulzura, suavidad, sentimiento, la apreciable artista cantaba...

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

6729

El Salon de la Moda  
Febrero 1888

EL GLOBO

Domingo 26 de Febrero de 1888

CARTA DE CARLOS, DURANTE  
EL ESTRENO: La llama errante

Quina Cecilia.

Se está repitiendo en  
sinfonía. El br aplauso ha  
sido grande.

Se aplaude bastante, pero  
no se repite, la romanza  
de la tiple.

El tenor cómico se  
aplaude también, pero poco;  
en cambio se aplaude tam-  
bién la relación hablada  
del tenor cómico y el án  
del bajo.

Carrion y de Chapi; los arreglos de *Dinoran* y *Car-*  
*men*, y una zarzuela original titulada: *La llama errante*,  
que están terminando Javier Burgos y el maestro  
Marqués. Con tales municiones cualquiera puede de-  
fenderse.

PRINCESA. — 8 1/2. — T. 1.º par. — El suicidio de  
Werther. La primera consulta.  
4 1/2. — El nudo gordiano. — Esos son otros Lopez.  
COMEDIA. 8 1/2. — T. 3.º. — El otro. — Una de tantas.  
4 1/2. — Meterse a redentor. — Viva España.  
ZARZUELA. — 8 1/2. — T. 6.º par. — La llama errante.  
4. La bruja.

errante, zarzuela en tres ac-  
torres Reina, Fernandez  
del maestro Marqués.

opinaban, al anunciarse el  
ante, que esta obra encon-  
les para triunfar, por el solo  
de *La Bruja*, cuyo éxito ha  
stifusado. Tal ha sucedido,  
so dejase de aplaudir mucho  
público que llenaba por com-

in interés, ni esos rasgos de  
tores suelen en ocasiones su-  
gumento. El corte de la obra,  
anticuados, siquier no faltan  
efectos y situaciones.  
7 que mayor entusiasmo pro-  
segundo acto, hermozeado por  
ca y rotunda.

amente el mérito de la par-  
te, hay que empezar por de-  
qués no ha acertado esta vez  
re.

porque su verdadero terreno  
En él domina y se mueve á  
ue el motivo sea ó no inspi-  
lica resulte oscurecida y sub  
orquestales; la composición  
l, de sólida factura, de fácil  
ion brillante.

uestra, es de todo el público  
n entusiasmo la sinfonía de  
acto segundo, hasta obligar  
repitiera, distincion de que  
to de la partitura.

mayor parte de los números  
enido acogida calurosa; pero  
nfunden por falta de clara-  
ra de grandeza.

ma errante tiene números de  
scena de los brahmanes en  
ina musical, en la que la ins-  
on lo severo de la estructura y  
orquestacion, como el prelu-  
ie empieza en delicado *scher-*  
sas sonoridades de sinfonía,  
ajo del tercero, en el que es-  
la orquesta con gran domi-  
como otros que renunciamos  
o á la brevedad, en los que el  
i no siempre inspirado, cono-  
nzudo de los efectos orques-  
e la instrumentacion.

aquí, justo es tributar gran-  
ta, magistralmente dirigida  
ni una sola vez vaciló y que  
tizó los efectos en que la

uena, pero muy buena por  
que es una artista que siente  
ento, y de los Sras. Soler y  
te de los demás.

han dado nuevas pruebas de  
ipacion que toman en el éxito  
e ponen en escena, los pin-  
Bussato, Bonardi y Ama-

lio. La mayor parte de ellas fueron aplaudidas y  
llamados sus autores al palco escénico,

Al terminar los actos segundo y tercero tuvieron  
también que presentarse los autores de la letra y el  
de la música.

En resumen: grandes aplausos para los señores  
Basato, Bonardi y Amalio; y un buen éxito para el  
maestro Marqués, de quien, así como de los autores  
de la letra esperamos más, porque mucho más pue-  
den uno y otros.

No terminaremos sin dar nuestros plácemes á la  
empresa que no ha omitido gasto alguno para pre-  
sentar *La llama errante* con verdadero lujo.

El público la recompensará proporcionándole mu-  
chos llenos.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



El Salon de la Moda  
Febrero 1888

EL GLOBO

Domingo 26 de Febrero de 1888

La Zarzuela, que consiguió sin esfuerzo mantener en los carteles noventa noches *La Bruja*, no ha querido dormirse sobre sus laureles, y apenas concluidas aquéllas, ha puesto en escena *La llama errante*.

Esta producción, de los señores Burgos, Torres Reina y Fernández Shaw, con música del maestro Marqués, está inspirada en un episodio de la conocida novela de Julio Verne: *La casa de vapor*.

Que en el libro se advierte un buen gusto literario y una factura delicada y viril, no puede dejarlo de echar de ver el más descontentadizo. Que la música tiene toda la inspiración y la gallardía que su alta reputación ha conquistado al maestro Marqués, por todos ha sido reconocido. La trama es dramática é interesante; las situaciones están bien preparadas y la versificación es robusta, sobria y siempre castiza; y ha sido puesta en escena con tal lujo y propiedad, que en cada una de las preciosas decoraciones que para la obra se han pintado, han encontrado un triunfo los pintores señores Busato, Bonardi y Amalio.

Y sin embargo ¿cuál es el secreto de que la obra, aunque justamente aplaudida, no se haya apoderado lo suficiente del ánimo del espectador? A nuestro juicio, esto no tiene otra explicación que en dos cosas: la primera en que la acción pasa en la India, y no suelen hacérsenos simpáticos personajes con quienes tan escasas relaciones de parentesco tenemos; la segunda ciertas deficiencias de ejecución, de las que sólo queda por completo libre el señor Soler, que hizo un Nana-Said como no hubieran llegado á interpretar muchos que plaza de primeros actores tienen en muy encompentados teatros de verso.

Esto no obstante, *La llama errante* ha de terminar dignamente la temporada del favorecido teatro de Jovellanos y ha de servir para consolidar la justa fama de Marqués y de Burgos y para cimentar la de Torres Reina y Fernández Shaw.

Salon de la Moda Agosto 1887

Felipe Dúcazal, el hombre para quien la palabra imposible es una agrupación de sílabas vacía de sentido, se ha propuesto resucitar la zarzuela seria y para ello ha tomado el teatro de *Jovellanos* y ha contratado un cuadro en que aparecerán los nombres de cuanto de notable existe en el género.

Como el afortunado empresario no hace nunca las cosas á medias, lleva guardadas las espaldas con largo catálogo de obras nuevas de muchas de las cuales ya tiene en su poder libro y partitura. Entre ellas figuran: la tantas veces anunciada *Bruja*, de Ramos Carrión y de Chapí; los arreglos de *Dinorah* y *Carmen*, y una zarzuela original titulada: *La llama errante*, que están terminando Javier Burgos y el maestro Marqués. Con tales municiones cualquiera puede defenderse.

PRINCESA. — 8 1/2. — T. 1.º par. — El suicidio de Werther. — La primera consulta.  
4 1/2. — El nudo gordiano. — Esos son otros Lopez.  
COMEDIA. 8 1/2. — T. 3.º. — El otro. — Una de tantas.  
4 1/2. — Metarse á redentor. — Viva España.  
ZARZUELA. — 8 1/2. — T. 6.º par. — La llama errante.  
4. — La bruja.

ZARZUELA. *La llama errante*, zarzuela en tres actos, letra de los Sres. Torres Reina, Fernández Shaw y Burgos, música del maestro Marqués.

Muchos eran los que opinaban, al anunciarse el estreno de *La llama errante*, que esta obra encontraría grandes dificultades para triunfar, por el solo hecho de venir detrás de *La Bruja*, cuyo éxito ha sido tan grande como justificado. Tal ha sucedido, en efecto, sin que por eso dejase de aplaudir mucho y de veras el numeroso público que llenaba por completo el teatro.

El libro no tiene gran interés, ni esos rasgos de ingenio con que los autores suelen en ocasiones suplir la deficiencia del argumento. El corte de la obra, su plan y su forma son anticuados, siquier no faltan en ella algunos buenos efectos y situaciones.

Uno de los mejores y que mayor entusiasmo produjeron, es el final del segundo acto, hermoseado por una versificación energética y rotunda.

Para juzgar cumplidamente el mérito de la partitura de *La llama errante*, hay que empezar por decir que el maestro Marqués no ha acertado esta vez tanto como de costumbre.

Se comprende bien, porque su verdadero terreno es el género sinfónico. En él domina y se mueve á su antojo. No importa que el motivo sea ó no inspirado; que la frase melódica resulte oscurecida y subyugada por los efectos orquestales; la composición será elegante, magistral, de sólida factura, de fácil desarrollo, de terminación brillante.

Esta opinión no es nuestra, es de todo el público que anoche aplaudía con entusiasmo la sinfonía de la obra y el preludio del acto segundo, hasta obligar á la orquesta á que los repitiera, distinción de que fué más parco con el resto de la partitura.

En un concierto, la mayor parte de los números de la obra hubieran obtenido acogida calurosa; pero unidos, desorientan y confunden por falta de claro-oscuro, y acaso por sobra de grandeza.

Concretando: *La llama errante* tiene números de primer orden como la escena de los brahmanes en la pagoda, hermosa página musical, en la que la inspiración corre parejas con lo severo de la estructura y con la brillantez de la orquestación, como el preludio del acto segundo, que empieza en delicado *scherzo* y termina con hermosas sonoridades de sinfonía, como el dúo de tiple y bajo del tercero, en el que están tratadas las voces y la orquesta con gran dominio, con finura clásica; como otros que renunciamos á mencionar en obsequio á la brevedad, en los que el maestro se encuentra, si no siempre inspirado, conocedor profundo y concienzudo de los efectos orquestales y de los matices de la instrumentación.

Y antes de pasar de aquí, justo es tributar grandes elogios á la orquesta, magistralmente dirigida por el Sr. Jimenez, que ni una sola vez vaciló y que ajustada y precisa matizó los efectos en que la composición abunda.

La interpretación buena, pero muy buena por parte de la Sra. Fabra, que es una artista que siente y tiene conciencia y talento, y de los Sres. Soler y Bueso. Regular por parte de los demás.

En las decoraciones han dado nuevas pruebas de su mérito y de la participación que toman en el éxito de las obras que ahora se ponen en escena, los pintores escenógrafos Sres. Busato, Bonardi y Amalio. La mayor parte de ellas fueron aplaudidas y llamados sus autores al palco escénico.

Al terminar los actos segundo y tercero tuvieron también que presentarse los autores de la letra y el de la música.

En resumen: grandes aplausos para los señores Basato, Bonardi y Amalio; y un buen éxito para el maestro Marqués, de quien, así como de los autores de la letra esperamos más, porque mucho más pueden uno y otros.

No terminaremos sin dar nuestros plácemes á la empresa que no ha omitido gasto alguno para presentar *La llama errante* con verdadero lujo.

El público la recompensará proporcionándole muchos llenos.

6729

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Domingo 25 de Marzo de 1888

En el Circulo de la Unión Mercantil dió anoche su anunciada velada literaria el señor Fernández Shaw.

Entre las composiciones que leyó, fué objeto de entusiastas aplausos una oriental en que el lector hizo alarde de sus excelentes facultades.

Algunas de sus delicadas composiciones alcanzaron el mismo éxito que la anterior.

La concurrencia fué grandísima, hallándose en ella espléndidamente representado el bello sexo.

El Liberal

**Circulo de la Unión Mercantil**

La velada literaria celebrada anoche en el Circulo de la Unión Mercantil estuvo concurridísima.

Se había anunciado que podrían asistir como á las veladas musicales las familias de los socios, y entre el ilustrado concurso veíanse muchas y muy elegantes damas.

Estaba encargado de la velada el joven y notable poeta Sr. Fernández Shaw, tan celebrado por sus lecturas en el Ateneo y en aristocráticos palacios como por sus preciosos libros.

El Sr. Fernández Shaw que es no solo un poeta de mérito envidiable, sino un lector notabilísimo, leyó anoche una hermosa traducción de Coppé titulada *La cabeza de la sultana*, varios fragmentos de su libro *Tardes de Abril y Mayo*, y dos partes de la leyenda *La loca*.

La velada resultó amenísima y el Sr. Fernández Shaw fué con justicia ruidosamente aplaudido y extraordinariamente celebrado.

El Barco

**Circulo de la Union Mercantil.**

La velada literaria celebrada anoche en el Circulo de la Union Mercantil, estuvo muy concurrida.

El Sr. Fernandez Shaw, encargado de la velada, lució las galas de su inspiración poética leyendo una hermosa traducción de Coppé titulada *La cabeza de la sultana*, varios fragmentos de su libro *Tardes de Abril y Mayo* y dos partes de la leyenda *La loca*.

Ateneo.

**LA LLAMA ERRANTE**

Teatro de la Zarzuela

Las novelas de Julio Verne han sido abundante en que la vena de nuestros libretistas de zarzuelas se ha inspirado frecuentemente. Un episodio de *La casa de Sagar*, de Verne, ha hecho los Sres. Lurgos, Fernández Shaw y Torres. Reina *La llama errante*, zarzuela en tres actos, con música del maestro Marqués, estrenada anoche en el teatro clásico del género.

La zarzuela estrenada, como el episodio novelado en que se basa, forma la urdimbre del asunto en los odios de raza que, después de los castigos de Tipoo Sahib, se encendieron en la India entre opresores y oprimidos, entre indios é ingleses.

La gigantesca lucha de invadidos y conquistadores cedió al fin ante la superioridad de estos, y la India quedó sometida pero no domada. Lo que tanto el oprimido halla duro el yugo y hace un esfuerzo para sacudirse de él, y uno de esos momentos de empuje independiente forma el fondo de la obra, en la que el conquistador aparece una vez más con el espíritu de venganza y el ansia de represalias que, latente unas veces y al descubierto otras, palpita con fuerza igual en el corazón del guerrero indio y en los éxtasis del contemplativo.

Para encajar el episodio de *La llama errante* (sobrado conocido por el libro de Julio Verne) en el marco de la zarzuela estrenada anoche, ha sido necesaria la suma de los esfuerzos de tres ingenios, que con las fuerzas propias y aisladas habrían, seguramente, hecho lo mismo con mejor resultado. Y a pesar de esto, ó tal vez por esto mismo que supone débil soldadura de aptitudes diversas ejercitadas en un fin común, no llena el libro las exigencias del género de la zarzuela.

Se quejaba a veces a un libretista de que le hubiese dado versos, pero no situaciones, y algo parecido pudo decir el maestro Marqués, ya que con las pasiones que sienten Nana Sahib, el coronel Frank, Nima, y, sobre todos, Mary, la *llama errante*, la figura más acentuada de la obra, pudo darse motivo á escenas en que la música hubiera llegado hasta los acentos inasincables del dolor por el amor muerto, y de la sed por la venganza viva e inextinguible, como la sienten aquellos pueblos que vienen educándose en ella desde hace más de un siglo.

Esta deficiencia del libro (que por otra parte y en las escenas versificadas tiene algunas bellezas) no ha permitido al maestro Marqués desplegar toda la riqueza de su inspiración. Y esto no obstante, qué hermosa música la que Marqués ha escrito. El público escuchó con religioso silencio la sinfonia, página vigorosa en que la música ha dado con valentía y sobriedad el carácter dramático de la acción, y sobre cuyo fondo enérgico aparece en varios tiempos un motivo dulce y delicadísimo, como la figura de Mary, loca y errante en las monta-

ñas del Nepal. El público hizo repetir con justa unanimidad esta página musical. La cuerda suave y delicada ha sido preferentemente herida por Marqués, y así como el coro de indios nos pareció un tanto pálido, el preludio de la aparición de la *llama errante* está tratado de mano maestra y se hizo también repetir. El concertante final del segundo acto, cuando ya la acción adquiere tonos dramáticos acentuados, produjo excelente efecto y obligó á salir á los autores á escena tres ó cuatro veces.

Sigue en el tercer acto un aria de barítono coreado. El coronel Frank, prisionero de los cipayos, da el último adiós á aquellas latitudes predilectas de la luz. El efecto melancólico de sus palabras está combinado hábilmente con las notas ásperas de la soldadesca ebria, y la aparición de la *llama errante* en aquel instante supremo, da á la situación musical sabor dramático incomparable.

Se hizo repetir el aria de tenor cómico coreada que sigue y debió serlo también, á nuestro juicio, el dúo de tiple y bajo (Nima y Nana Sahib).

Toda la partitura está admirablemente instrumentada, con tan exquisito cuidado y tan experta mano, que creemos que, en este punto principalísimo, nada tiene que envidiar *La llama errante* á las más celebradas obras del maestro Marqués.

El decorado es otro de los elementos de la zarzuela de anoche que atraerá al público todo de Madrid. Cierto es que en esto no ha escatimado esfuerzos la empresa. El cuadro final del primer acto (*márgenes del Hougty*) es precioso, y valió la llamada á escena á los pintores Sres. Bussato, Bonardi y Amalio. La selva, los desfiladeros del Nepal y la plaza de Benarés (segundo acto), son de prodigioso efecto, y la explanada del fuerte de Nana Sahib y el bosque incendiado (final), demuestran cuánto puede hacerse para deslumbrar con el efecto escénico. Unimos nuestro aplauso al del público, que anoche hizo justicia á los pintores haciéndoles salir buen número de veces á escena.

En la ejecución se vió el esfuerzo del cariño con que los artistas habían acogido la obra, pero los honores corresponden en primer término á Soler, que hizo un Nana Sahib sombrío y duro, logrando hacer casi simpático un papel cargado de tintas de odio y nubes de venganza.

Dijo admirablemente unas hermosas rondallas del final del segundo acto, y estuvo á igual altura en toda la obra.

La señora Habra muy bien cantando, pero imprimiendo poca pasión á su simpático papel. Guerra y Leitia en los suyos como artistas que saben sacar partido hasta de partes puramente episódicas, y Bueso (coronel Franck) trabajando con mucha fe.

La Sra. Fuensanta Moreno, encargada de la parte mímica de Mary, tuvo que repetir la escena de salida entre nutridos aplausos, en lo cual estuvo justo el público.

No recordamos cuántas veces hubieron de salir al final los autores entre grandes aplausos.

El teatro estaba completamente ocupado por lo que hemos convenido en llamar el público de los estrenos.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

**En el Circulo Militar**

Para conmemorar el Dos de Mayo, celebró anoche el Casino militar una brillante velada literario-musical, que dejará grato recuerdo en cuantos asistieron a ella.

La inauguró el Sr. Bellido y González leyendo sus poesías «Décimas» y «La envidia», que fueron muy aplaudidas, particularmente las primeras, que son notables. El Sr. Manzanos ejecutó á continuación al piano, con la maestría que todos conocen, los siguientes números: (a) Transcripción de la *Traviata*, Espadero.—(b) Marcha fúnebre, de Chopin.—(c) Primera mazurka, Manzanos. En todos ellos fue aplaudidísimo, y puede decirse que aclamado. El Sr. Ortiz de Pinedo leyó á continuación las notables décimas de López García al Dos de Mayo, que fueron saludadas con grandes aplausos.

La profesora de arpa del teatro Real doña Vicenta Tormo, que se prestó gustosa á tomar parte en la velada, ejecutó al arpa la Danza de las sílfides, de Godefroid, con tanta maestría como delicadeza y gusto, recibiendo una verdadera ovación.

Para terminar la primera parte, leyó el Sr. Fernández Shaw un fragmento de su leyenda *La Defensa de Gerona*. Aparte del vigor de la versificación y la hermosura de las imágenes, siente tanto al leer el joven poeta, que el auditorio le siguió con interés creciente y le interrumpió á menudo con espontáneos aplausos que al final fueron nutridísimos. Galantemente se prestó á leer otro fragmento, que fué *La muerte de Gabriel de Castro*.

La segunda parte la inauguró el comisario de guerra D. Luis Bonafós, leyendo una poesía original, titulada *Recuerdos de gloria. Dos de Mayo de 1808*. En ella hace una preciosa descripción de los sucesos ocurridos en aquella fecha, presentando cuadros que arrancaron bravos y nutridos aplausos.

El Sr. Manzanos ejecutó la Rapsodia húngara de Listz, núm. 12; la *Primavera de Amor* y la Jota aragonesa, de Gottchaltz, que le valieron nuevas ovaciones.

El coronel retirado D. Manuel Santos Barrio, leyó una oda original dedicada al Casino Militar de la Habana, en la que con alta inspiración y gran lirismo canta las patrias glorias que se conmemoraban, siendo calurosamente aplaudido y felicitado.

Estos aplausos se repitieron al presentarse la señora Tormo, que interpretó en el arpa con singular maestría la «Marcha triunfal», de Godefroid, y la «Melancolía», del mismo autor. Inútil es decir que fueron dos nuevas ovaciones.

La junta directiva del Casino la regaló una preciosa cesta de flores, con una bonita dedicatoria.

El oficial primero de Administración Militar, don Domingo Ortiz de Pinedo, leyó para terminar una oda original, *A Bailén*, que fué digno final de tan agradable velada. Terminada, se obsequió á los invitados con un espléndido lunch.

Por atender á los detalles de organización de la velada, no pudo efectuarse la comida que varios señores socios habían indicado para ese día, con el único objeto de estrechar los lazos de unión y compañerismo entre los militares. Se celebrará el día 17, cumpleaños de S. M. el rey.

El sábado, 5 del actual, dará en dicho centro una conferencia el distinguido é ilustrado secretario general del mismo D. Clodoaldo Piñal, comandante capitán de artillería, que versará sobre asuntos de interés general para el ejército.

7031

EL CORREO.—Jueves 3 de Mayo de 1888.

**En el Circulo Militar.**

El banquete proyectado por varios coroneles de la guarnición de esta corte en el Casino Militar, se suspendió anoche y no se sabe cuándo se verificará; pero continúan recibíendose adhesiones en la secretaria de aquel Circulo de recreo.

La causa de la suspension, segun se decía anoche, no ha sido otra que el celebrarse una velada literario-musical en honor de los héroes y víctimas del Dos de Mayo de 1808.

Dicha velada estuvo concurridísima, especialmente por distinguidas y bellas damas. Todas las poesías leídas consiguieron grandes aplausos del auditorio.

El distinguido pianista Sr. Manzanos fué muy aplaudido, así como los Sres. Bonafós, Santos, Bellido y Ortiz de Pinedo, que leyeron varias poesías. La arpista señora Tormo alcanzó tambien grandes aplausos.

El jóven poeta Sr. Fernandez Shaw recitó con la maestría que él sabe hacerlo, un fragmento de su leyenda *El Defensor de Gerona*, siendo interrumpido á menudo por calurosas muestras de entusiasmo, y recibiendo al final una verdadera ovacion. A ruegos del auditorio, hubo de recitar despues otro fragmento, que no figuraba en el programa.

Despues de la velada, los concurrentes fueron obsequiados con un espléndido buffet.

En Cuba.

EL RESUMEN-26-II-88

**Los estrenos**

**Zarzuela.**—*La llama errante*, zarzuela de espectáculo en tres actos, letra de los Sres. Bargo, Saw y Torres Reina, música del maestro Marqués.

EL LIBRO

Está tomado de la novela de Julio Verne *La casa de vapor*, y se ajusta perfectamente á las hechuras de la zarzuela tradicional; la trama de la acción, los recursos escénicos y las situaciones dramáticas, están vaciados en los moldes clásicos del género. Por eso el libro adolece de los defectos que pudieran llamarse congénitos en esta clase de obras.

Los odios entre indios é ingleses,—en que estriba el asunto primordial de la zarzuela,—nos interesan poco; así es que aún en las escenas más patéticas, á pesar de todo el talento con que han sabido tratarlas, no lograron los autores atraer la atención del espectador, ni identificarle con el asunto, ni establecer corrientes de simpatía entre los personajes y el público.

Quizá no hayan tampoco aspirado á tanto, limitándose á procurar discretamente la curiosidad de los espectadores, que con tan fausto motivo, pueden oír buena música y contemplar la magnificencia del decorado y de los trajes.

Si es así, lo han conseguido y merecidos los aplausos que no se les escatimaron anoche.

LA MÚSICA

Es hija legítima del celebrado autor de *La primera lágrima*; brillante, apasionada, sobriedad en los efectos y de elegancia en la factura.

En la orquestacion descuella, como en todas las obras del Sr. Marqués, el feliz estudio de las proporciones harmónicas y la delicadeza y suavidad de los matices melódicos.

La sinfonía—que es acaso el mejor número de los 18 de que consta la partitura—fué oída con religiosa atención y repetida entre unánimes aplausos.

El preludio del segundo acto y el aria de tenor cómico se repitieron tambien; no siéndolo el coro de brahmanes, el concertante final del segundo acto, el duo de tiple y bajo y otras piezas musicales sobresalientes, no por otra cosa sino por no cansar á los artistas.

El maestro Marqués obtuvo una ovacion que quiso compartir con el maestro Jimenez.

El maestro Jimenez mereció muchos aplausos por su inteligente direccion.

LAS DECORACIONES

Irá á verlas todo Madrid.

Con decir que las han pintado Bussato, Bonardi y Amalio, y que las ha pagado Ducacal, está dicho todo.

No se puede ir más allá en magnificencia, en lujo... y en gastos.

Las mejores de las mejores son la de las márgenes del Hougl (final del primer acto), y la de la plaza de la ciudad de Benarés.

De gran efecto, la del bosque incendiado (final de la obra).

LA EJECUCION

Excelente por parte de la Sra. Fabra y el señor Soler.

En su papel, puramente mimico, notable la Sra. Fuensanta.

Y muy bien los Sres. Bueso, Guerra, Belza y Loitia.

En suma, *La llama errante* es una de esas obras que hay que ver y que se sostendrá durante largo tiempo en los carteles.

L.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

*Signe la crítica de*  
EL LIBERAL      LA LLAMA ERRANTE

**Teatro de la Zarzuela**

Como si lo oyéramos.  
 Conocido el éxito ruidoso, extraordinario, monumental de *La bruja*, Felipe Ducaczel, que es empresario que lo entiendo, debió decirse:

—Ahora lo que necesito para concluir una de las temporadas en que con menos razón he podido maldecir de mi suerte, es una zarzuela de gran espectáculo, con muchas decoraciones y mucho aparato, que se oiga bien y que ninguna persona de gusto se quede sin ver.

Debieron enterarse de estos propósitos de Felipe, suponiendo que nos los hubieran adivinado, aún mucho antes de conocerlos, los Sres. Burgos (don Javier), Torres Reina y Fernández Schaw, y de aquí la zarzuela *La llama errante* que anoche se estrenó con buen éxito.

Reunidos los tres autores, debieron pensar: «Es cosa de buscar un argumento ó de tomarle hecho». Y pareciéndoles mucho más cómodo lo segundo que lo primero, y no proponiéndose seguramente otra cosa que dar motivo á Marqués para que luciera su talento musical y á Busato, Bonardi y Amalio para que pintasen algunas decoraciones verdaderamente preciosas, cogieron la novela de Julio Verne titulada *La casa de vapor*, y exclamaron sin duda: «Hé aquí nuestra obra.»

Si todo lo que de la novela de Verne han tenido que suprimir los Sres. Burgos, Torres Reina y Fernández Schaw para adaptarla á la escena, lo hubieran sustituido en lo posible introduciendo en la fábula episodios y tipos cómicos, sin los cuales este género de obras pierden, por lo que al libro se refiere, su principal encanto, *La llama errante* habría satisfecho bastante más al público.

Por lo visto, los autores, convencidos del éxito de las decoraciones y seguros de las bellezas que habría de tener la música, estando encargada al celebrado autor de *El anillo de hierro*, *El reloj de Lucerna* y tantas hermosas obras de concierto, no quisieron quitar ni al músico ni á los pintores los aplausos que ellos han alcanzado sin colaboración ni ayuda alguna en otras producciones teatrales ó en libros de versos.

La música de *La llama errante* es ligera y fácil; en ocasiones inspirada y brillante, y siempre digna por su factura de la invidiable fama del maestro Marqués. La sinfonía es muy hermosa y tuvo que ser repetida. Otros números lo fueron también, entre ellos el bellísimo preludio del acto segundo. Todas las demás piezas musicales fueron aplaudidas igualmente.

Los Sres. Busato, Bonardi y Amalio, fueron llamados á la escena muchas veces. Y con justicia. Entre las siete decoraciones estrenadas anoche, hay tres ó cuatro de primer orden. No necesitamos describirlas. Es mejor que el público las vea.

*La llama errante* ha sido puesta en escena con mucho lujo. Los trajes son muy bonitos. Hubo uno que llamó mucho la atención, pero que por lo mismo convendría reformar. El de chufero que llevaba el Sr. Loitia.

La representación de *La llama errante* muy acertada por parte de las Sras. Fabra y Fuensanta Moreno, y los Sres. Soler, Bueso, Guerra, Belza y Loitia.

Los autores de la nueva zarzuela fueron llamados á la escena tres veces al final del acto segundo y tres ó cuatro á la conclusión de la obra.

Al acabar la representación contamos en el escenario hasta trece personas, que cogidas de las manos daban gracias al público por sus aplausos.

¡Cuatro autores y nueve actores!  
 Con menos gente hay quien forma un partido.

lección de porta-bonquet  
 en raso y cestas doradas,  
 todo de lo más variado y  
 caprichoso que se ha inventado hasta ahora.

Entre las damas que, por ser Grandes de España, tomarán la *almohada*, según dijimos, mañana á las seis de la tarde en la antecámara real, es posible figure también la Duquesa de Medina de Rioseco, pero no algunas otras que cita un cronista.  
 Esta ceremonia es muy sencilla.  
 Cerca de S. M. la Reina se colocan tantos taburetes como damas figuren en la ceremonia.  
 Cada una de éstas penetra en la antecámara, acomodada por su madrina, y después de hacer tres raves penchadas, una en la puerta, otra en el centro y la última ya cerca de S. M., la Reina se dirige á la dama y le dice:

Los artistas todos fueron repetidamente llamados á escena.  
 Muy bien la Sra. Fabri, que fue aplaudida en la canción del país, y los Sres. Bianchart y Gnanini en los de Mercutio y Tebaldo. Excelentes los coros, y admirable de todo punto la orquesta bajo la dirección de Mancinelli.

Uetam, en el papel del padre Lorenzo, puso una vez más de relieve su talento de cantante consumado, interpretándolo como seguramente no se ha interpretado nunca en Madrid.  
 Uetam, en el papel del padre Lorenzo, puso una vez más de relieve su talento de cantante consumado, interpretándolo como seguramente no se ha interpretado nunca en Madrid.

En suma, Stagno reverdecía anoche los laureles conquistados hace años en la ópera de Gnanod, y continúa, hoy como entonces, siendo el único que puede interpretar cumplidamente el papel de Romeo, cuando cándole el encanto de la música de Gnanod. La última que faltan pocos días para que acabe el compromiso del eminente artista con la empresa del teatro Real

La Sra. Tetrazzini fue también muy aplaudida, y dió al papel de Julieta mucho realce, merced á la inteligencia nada común de la simpática artista que el público del regio coliseo ha distinguido tanto en el trascurso de la temporada. Al finalizar el segundo acto, la Sra. Tetrazzini fue obsequiada con una preciosa canastilla de flores.

En el gran duo de las tinbas el célebre artista obtuvo prolongada y merecida ovación, y fue llamado á escena dos veces.  
 En el gran duo de las tinbas el célebre artista obtuvo prolongada y merecida ovación, y fue llamado á escena dos veces.

Las reformas hechas por el autor en la obra primitiva consisten en dar mayor amplitud á la escena de los duetos; final del tercer acto, en el cual se intercaló un coro de mujeres entre el «finito» del período *Schizilla* y su repetición; y la supresión del epítalo y la fiesta en casa de Capulero. Los actos cuarto y quinto que dan reducidos á uno, compuesto de escenas, Milan tras la orquesta ejecuta el admirable argumento *El suso de Julieta*, que una gasa detrás de la cual se va pasar el cortejo fúnebre de la hija de Capulero. Cuando la gasa se levanta, aparece la escena de las tinbas que pone término á la ópera.

Ayer, como en las temporadas de 1873 y 1874, los honores de la representación correspondieron á Stagno, que cantó y dió el papel de Romeo de un modo admirable, plegando su voz á los *patrimios* de la melodía con el arte y la finura de un maestro, como sucedió en la romanza y en el final del acto segundo, en el marcial del primero y en el duo del tercero, que fue un hito de poesía, y entonando con aliento extraordinario y vigorosa expresión los pasajes de fuerza del final de los duetos y del terceto del ensaie, escenas todas que fueron acogidas con entusiasmas éxitos.

Marchoso el célebre tenor y desapareció con él Romeo y Julieta, sin que nadie se haya atrevido hasta la fecha á afrontar las dificultades del papel de Romeo. Añóche volvió á representarse la ópera de Gnanod apadrinada por Stagno, y pudo el público saborear las bellezas de la obra hermana de *Lucrecia*, en la cual le ternura, la poesía y la sensualidad del gran maestro francés iluminan la trágica leyenda de los amantes de Verona.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

17/11/96

88.

266

Signe la crítica de  
EL LIBERAL LA LLAMA ERRANTE

26/II/88

LA EPOCA  
26-II-88

### Teatro de la Zarzuela

Como si lo oyéramos.  
Conocido el éxito ruidoso, extraordinario, monumental de *La bruja*, Felipe Ducazcal, que es empresario que lo entiende, debió decirse:  
—Ahora lo que necesito para concluir una de las temporadas en que con menos razón he podido maldecir de mi suerte, es una zarzuela de gran espectáculo, con muchas decoraciones y mucho aparato, que se oiga bien y que ninguna persona de gusto se quede sin ver.

Debieron enterarse de estos propósitos de Felipe, suponiendo que nos los hubieran adivinado, aún mucho antes de conocerlos, los Sres. Burgos (don Javier), Torres Reina y Fernández Schaw, y de aquí la zarzuela *La llama errante* que anoche se estrenó con buen éxito.

Reunidos los tres autores, debieron pensar: «Es cosa de buscar un argumento ó de tomarle hecho? Y pareciéndoles mucho más cómodo lo segundo que lo primero, y no proponiéndose seguramente otra cosa que dar motivo á Marqués para que hiciera su talento musical y á Busato, Bonardi y Amalio para que pintasen algunas decoraciones verdaderamente preciosas, cogieron la novela de Julio Verne titulada *La casa de vapor*, y exclamaron sin duda: «Hé aquí nuestra obra.»

Si todo lo que de la novela de Verne han tenido que suprimir los Sres. Burgos, Torres Reina y Fernández Schaw para adaptarla á la escena, lo hubieran sustituido en lo posible introduciendo en la fábula episodios y tipos cómicos, sin los cuales

el libro se hubiera convertido en un tratado de física y química. Pero lo que al libro se le ha quitado es lo que le da vida y interés. Los autores han querido que la obra sea una obra de teatro, y no un tratado de física y química. Los autores han querido que la obra sea una obra de teatro, y no un tratado de física y química.

### ENTRE BASTIDORES

Anoche se estrenó en el teatro de Jovellanos la zarzuela en tres actos de los Sres. Burgos, Torres Reina y Fernández Shaw, con música del maestro Marqués, titulada *La llama errante*.

La obra está basada en la novela de Julio Verne *La casa de vapor*, aprovechando de ella las escenas culminantes y los pasajes de más señalado interés.

Como el propósito de los escritores que han tomado parte en la confección de la obra no ha sido otra que dar ocasión al maestro para hacer gala de su inspiración exuberante y á los pintores escenógrafos motivos para lucir la gallardía y las bellezas de sus pinceles coloristas, puede decirse que han realizado su intento á las mil maravillas, ofreciendo un libreto agradable que adolece, á ratos, de la languidez que le imprime la misma inocencia del asunto.

Pero la empresa ha presentado la zarzuela con un lujo de decoraciones sorprendente. No hay en toda la obra una siquiera que no resulte artística, seductora, por la corrección y delicadeza con que está concebida y ejecutada. La que sirve de final á la representación, y que semeja un bosque presa de las llamas, tiene una propiedad tan grande y una belleza tan extraordinaria, que hace concebir el placer satánico de Nerón, tañendo, alegre y reposado, la cítara, en presencia del incendio de Roma.

La música es digna de Marqués. La sinfonía, que es preciosa, mereció una verdadera ovación y hay además arias sentidas, duos originales, concertantes de majestuosa entonación y otros números, la casi totalidad de ellos, de mérito indiscutible.

Excusado es decir que los autores fueron llamados á escena al final del segundo acto, y muchas veces á la terminación.

En la interpretación se ha distinguido el Sr. Soler, que tuvo momentos de verdadero artista y desempeñó su papel de *Nara Sahib*, con cariño y fortuna.

En la penúltima escena del segundo acto, él solo levantó la obra del desfallecimiento en que se encontraba, comunicándola vida, pasión é interés.

Que esto haya sucedido, no puede extrañarnos, tratándose de un artista talentado, discreto, que tiene fama y renombre conquistados en buena lid, y por el soberano esfuerzo de una constancia inquebrantable y de un mérito que no hay ni puede haber quien se atreva á poner en tela de juicio.

Reciba nuestra enhorabuena cariñosa y recibanla también los autores aplaudidos de *La llama errante*.

Entre las damas que, por ser Grandes de España, tomarán la almohada, según dijimos, mañana á las seis de la tarde en la antecámara real, es posible figure también la Duquesa de Medina de Rioseco, pero no al Esta ceremonia es muy sencilla.  
Cerca de S. M. la Reina se colocan tantos taburetes como damas figuran en la ceremonia.  
Cada una de estas penetra en la antecámara, acomodada por su madrina, y después de hacer tres reverencias, una en la puerta, otra en el centro y la última ya cerca de S. M., la Reina se dirige á la dama y le dice:

Los artistas todos fueron repetidamente llamados á escena.  
Muy bien la Sra. Fabri, que fué aplaudida en la canción del pajaro, y los Sres. Blanchart y Giamini en los de Mercurio y Tebaldo. Excelentes los coros, y admirable de todo punto la orquesta bajo la dirección de Mancinelli.

Uetam, en el papel del padre Lorenzo, puso una vez más de relieve su talento de cantante consumado, interpretándolo como seguramente no se ha interpretado nunca en Madrid.  
Muy bien la Sra. Fabri, que fué aplaudida en la canción del pajaro, y los Sres. Blanchart y Giamini en los de Mercurio y Tebaldo. Excelentes los coros, y admirable de todo punto la orquesta bajo la dirección de Mancinelli.

La Sra. Tetraxini fué también muy aplaudida, y dió al papel de Julieta mucho realce, merced á la inteligencia nada común de la simpática artista que el público del regio coliseo ha distinguido tanto en el trascurso de la temporada. Al finalizar el segundo acto, la Sra. Tetraxini fué obsequiada con una preciosa cascada de flores.

En suma, Stagno reverdecio anoche los laureles conquistados hace años en la ópera de Gounod, y contribuyó á su gloria en la representación de *La casa de vapor*, hoy como entonces, siendo el único que puede interpretarlo con propiedad en esta ciudad.  
El encargo de la música de Gounod, la última que *Roméo y Julieta* se haya puesto en escena cuando faltan pocos días para que acabe el compromiso del eminente artista con la empresa del teatro Real.

La Sra. Tetraxini fué también muy aplaudida, y dió al papel de Julieta mucho realce, merced á la inteligencia nada común de la simpática artista que el público del regio coliseo ha distinguido tanto en el trascurso de la temporada. Al finalizar el segundo acto, la Sra. Tetraxini fué obsequiada con una preciosa cascada de flores.

En suma, Stagno reverdecio anoche los laureles conquistados hace años en la ópera de Gounod, y contribuyó á su gloria en la representación de *La casa de vapor*, hoy como entonces, siendo el único que puede interpretarlo con propiedad en esta ciudad.  
El encargo de la música de Gounod, la última que *Roméo y Julieta* se haya puesto en escena cuando faltan pocos días para que acabe el compromiso del eminente artista con la empresa del teatro Real.

La Sra. Tetraxini fué también muy aplaudida, y dió al papel de Julieta mucho realce, merced á la inteligencia nada común de la simpática artista que el público del regio coliseo ha distinguido tanto en el trascurso de la temporada. Al finalizar el segundo acto, la Sra. Tetraxini fué obsequiada con una preciosa cascada de flores.

En suma, Stagno reverdecio anoche los laureles conquistados hace años en la ópera de Gounod, y contribuyó á su gloria en la representación de *La casa de vapor*, hoy como entonces, siendo el único que puede interpretarlo con propiedad en esta ciudad.  
El encargo de la música de Gounod, la última que *Roméo y Julieta* se haya puesto en escena cuando faltan pocos días para que acabe el compromiso del eminente artista con la empresa del teatro Real.

La Sra. Tetraxini fué también muy aplaudida, y dió al papel de Julieta mucho realce, merced á la inteligencia nada común de la simpática artista que el público del regio coliseo ha distinguido tanto en el trascurso de la temporada. Al finalizar el segundo acto, la Sra. Tetraxini fué obsequiada con una preciosa cascada de flores.

En suma, Stagno reverdecio anoche los laureles conquistados hace años en la ópera de Gounod, y contribuyó á su gloria en la representación de *La casa de vapor*, hoy como entonces, siendo el único que puede interpretarlo con propiedad en esta ciudad.  
El encargo de la música de Gounod, la última que *Roméo y Julieta* se haya puesto en escena cuando faltan pocos días para que acabe el compromiso del eminente artista con la empresa del teatro Real.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



7430

UNA CARTA DEL SR. MORENO  
ESPINOSA.

AL SR. D. CARLOS FERNANDEZ SHAW,  
en Madrid.

Cádiz y Junio 24 de 1888.

Seguramente habrá V. imputado á des-  
cortesía el que no haya yo acusado recibo  
de la honrosa misiva que me dirigió V. con  
fecha 5 de Junio y apareció tres días des-  
pues en las columnas de éste periódico, tan  
ufanas de ostentar aquel y todos los demás  
trabajos con que V. las decora, como rubo-  
rosas de tener que soportar alguna vez, por  
compromiso, los rudos agravios de mi plu-  
ma; pero no ha sido inurbanidad ú olvido  
la causa de mi demora en contestarle.

Y en verdad que el no hacerlo, más que  
desatencion, fuera ingratitude monstruosa  
de mi parte; pues tan grande es el honor  
que V. dispensa al nombre de un oscuro  
pedagogo poniéndole al frente de su nota-  
bilísima carta, que yo, republicano feroz é  
impenitente, hice con ella lo que los bu-  
nos monárquicos de otros tiempos con las  
misivas de los reyes; colocarla sobre mi ca-  
beza y llevarla á mis labios en señal de res-  
peto y gratitud.

El mes de Junio tiene la culpa de mi si-  
lencio. Quizá V. no recuerde ya, pues há  
tiempo dejó las aulas, lo que es para estu-  
diantes y catedráticos la época de exáme-  
nes; pero si trae V. á la memoria aquellos  
días de su hermosa adolescencia en que em-  
bellecía con la floracion de su ingenio el  
colegio dirigido por nuestro inolvidable  
amigo D. Eusebio Rodriguez, y avasallaba  
el Instituto con su precoz inteligencia de-  
jando en él una huella luminosa que toda-  
vía contemplamos con orgullo y regocijo  
los que entonces éramos sus jueces y hoy  
somos sus admiradores, se le representará  
la imagen de aquel tribunal en que estoy  
yo, como el forzado del romance, amarra-  
do al duro remo de unas galeras siempre  
cargadas de chiquillos.

Ya, gracias á Dios, hemos llegado al  
puerto de las vacaciones, y me apresuro á  
dar á V. esta explicacion para que no se  
agravie de mi conducta ni me retire el afec-  
to y estimacion que me profesa y en que  
yo con exceso le correspondo. Temo, sin  
embargo, que no me considere V. merecedor  
del ventajoso concepto en que me tiene,  
cuando yo le declare, como lo hago, no sin  
rubor, que aun no he leído el último poe-  
mas del mas popular de nuestros vates. An-  
do siempre tan falto de tiempo, y de otras  
cosas, que muchas veces no tengo un cuar-  
to... de hora que consagrar á las mas bé-  
llas producciones de nuestros ingenios.

¡Dichoso V. que, en años mozo y con  
desahogada posicion social, puede consa-  
grarse en cuerpo y alma al cultivo de las le-  
tras, siguiendo la decidida vocacion de su  
espíritu. Así ha podido V. conquistar á su  
edad, bien temprana, un nombre ilustre,

mas  
el  
di-  
de-  
eso  
eral  
  
sus  
tro  
e, y  
  
de  
bi-  
ter  
  
na  
ra-  
  
sto  
  
so.  
aba  
no  
ha-  
  
mo  
  
ni-  
is-  
a-  
a-  
  
a-  
ue  
  
ra  
el  
os  
an  
ar  
  
ral  
la  
se  
tu  
re-  
ro-  
  
su  
ex-  
de  
ia.  
ue  
igo  
  
un  
del  
en-  
stá  
me  
ero  
  
ice  
ra  
zo  
ie-  
ha  
  
or  
te-  
  
a-  
n-  
n-  
sia

l  
r  
l  
d  
r  
r  
l  
g  
r  
r  
n  
u  
d  
d  
n  
t  
C  
I  
d

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

cuya gloria se refleja ya sobre este suelo donde se meció su cuna y vá extendiendo de dia en dia su área luminosa por toda la nacion; porque, como ha dicho Fourier, las atracciones son proporcionales á los destinos. El de V. es alto y brillante: el mio es tan modesto, que no traspasa el recinto de una cátedra infantil y los muros de un hogar, que solo tiene de comun con el Parnaso la circunstancia que le pueblan, hoy por hoy, nueve musas, pero que no se contentan con el ligero trage y el espiritual sustento que usaban las hijas de Apolo, sino que reclaman vestido más confortable y alimentacion más nutritiva; y como el sueldo que me dá el Estado, si decoroso para una familia, es insuficiente para una tribu, los tales númenes, en lugar de versos, me inspiran cuidados de la más prosáica naturaleza, engolfándome, á mi, que aborrezco la ciencia del cálculo, en problemas aritméticos que sólo pueden resolverse por el milagro de la multiplicacion de los panes y los peces.

¡Ay, amigo mio! Yo soy goloso del pan del alma; pero me preocupa más el del cuerpo. De consiguiente no me haga V. el honor de considerarme como ciudadano de la república literaria para darme cuenta de los sucesos importantes que en ella ocurran, invitándome á departir sobre ellos; pero tampoco me haga la ofensa de dudar que le estoy profundamente reconocido por la señalada merced que me ha dispensado, y tenga la seguridad que en el número de sus admiradores más entusiastas y de sus amigos más cordiales se cuenta su afectísimo, s. s. q. b. s. m.

ALFONSO MORENO ESPINOSA.

---

VELADA INAUGURAL DEL CIRCULO ARTISTICO LITERARIO

Esta sociedad, fundada en 23 de Abril de 1886, y que por su índole especial vino á llenar una verdadera necesidad y un vacío que sentían los escritores y artistas de la capital de España, anoche inauguró su local de la calle de la Vitoria, 2, ámpliamente ensanchado y decorado con notable gusto, elegancia y comodidad.

En el salón principal que tiene cinco huecos, se levantaba espaciosa plataforma ocupada por la orquesta de cuarenta profesores, dirigidos por el maestro Bretón; al pie estaba la mesa presidencial, y á las nueve de la noche, numerosa concurrencia de sôcios se apiñaba en la sala y se esparcía por los pasillos.

Comenzó la sesión con la overtura de *Las alegres comadres*, de Nicolás. Apareció enseguida el Sr. Echegaray acompañado de los señores Ramos Carrión, Vega, Palacio, Fernández Saw y Vico. El Sr. Echegaray, en breve alocución, expuso los progresos realizados por la sociedad, encomiando y enaltecendo el entusiasmo que anima á la nueva junta y disertando con elocuencia sobre el dualismo individual y social que en todos los actos humanos se manifiesta. El esfuerzo individual, decía el ilustre dramaturgo, expone la idea, luego viene la asociación y la desarrolla y practica. Partiendo de esta base indicó la oportunidad y conveniencia de que los escritores y artistas, á semejanza de las demás clases de la sociedad, se reúnan y constituyan un centro que sirva, no sólo de instrucción y recreo, sino que también represente sus intereses y los defienda. También dedicó un sentido párrafo á la memoria del eminente y malogrado actor D. Rafael Calvo, vicepresidente que fué en la anterior junta directiva del centro Artístico y Literario.

La orquesta ejecutó después con maestría los bailables de *Feramos*: A. Danza de novios. B. Danza de bayaderas, de Rubinstein, siendo las dos piezas muy aplaudidas, y mereciendo la segunda los honores de la repetición.

La velada literaria la comenzó el joven é inspirado poeta Sr. Fernández Saw, que declamó de memoria una brillante oda descriptiva *A la catarata del Niágara*, siendo interrumpido repetidas veces por entusiastas aplausos, arrancados por la profunda emoción que producían las bellas imágenes de la poesía, y el claro-oscuro y la entonación que la supo dar su autor al recitarla.

D. Ricardo de la Vega, que es también un lector consumado, dió á conocer después al ilustrado público del Círculo una fácil y chispeante epístola en esdrújulos, dirigida por su padre, el inolvidable Ventura de la Vega, al doctor D. Tomás Corral. Leyó después *El filosofastro*, de Moratin, y una ingeniosa poesía humorística, titulada *Cartilla Taurina*, que dirigió al periódico *La Lidia* á ruego del Sr. Peña y Goñi. Fué extraordinariamente aplaudido en todas sus lecturas, pero en especial en la última, que por su originalidad y gracejo mantuvo constantemente la risa en los labios del auditorio.

D. Manuel del Palacio, que fué saludado con una salva de aplausos al presentarse, leyó un *Idilio real*, titulado *La vil materia*, en que campea el espíritu festivo del poeta y la magia de su estilo tan fácil como pictórico. Su cuento *Naturalismo* se aplaudió por su originalidad y sorprendente efecto, y los tres sonetos inspirados en una *historia íntima* entusiasmaron por la belleza de su dicción y la delicadeza de sentimiento que revelan.

El *Zapateado*, baile español, del maestro Bretón, que se tocó después, agradó de tal manera, que la orquesta hubo de repetirlo, accediendo á los deseos de la concurrencia.

Después se levantó el Sr. D. Antonio Vico, que fué saludado con un ruidoso aplauso, y con semblante entristecido y voz trémula por la emoción, leyó unas hermosas décimas de don Juan Tomás Salvany. *A la sentida muerte del insigne actor D. Rafael Calvo*, de las que copiamos las siguientes, sintiendo no contar con espacio para reproducir íntegra toda la poesía:

«Ayer, la escena al cruzar,  
Voló con tal gallardía  
Que sólo la parca impía  
Su vuelo pudo atajar.  
Ayer le miró triunfar  
La muchedumbre extasiada,  
¿Y hoy de él qué nos queda? Nada,

El eco, la vibración  
De aquella declamación  
Fogosa y arrebatada.

Adiós, fuertes armaduras,  
Romancescos desvarios,  
Fantasmas y desafíos,  
Monasterios y aventuras;  
Caballerescas locuras  
Que fuisteis de un sueño en pos,  
Ocultos juicios de Dios,  
Maravilla de ambos mundos,  
Alvaros y Segismundos,

Adiós para siempre... ¡adiós!

Después leyó la admirable y conocida poesía de Núñez de Arce *Recuerdos*, siendo el Sr. Vico muy aplaudido en ambas lecturas.

La fiesta terminó á las once y cuarto con la grandiosa y célebre *Rapsodia húngara* de Liszt.

La concurrencia numerosísima, formada por lo más selecto de las artes, la literatura y la prensa, se retiró altamente complacida de acto tan solemne, augurando brillante porvenir al Círculo Artístico Literario, que con tan excelentes auspicios abre de nuevo sus puertas.

### Inauguración del Círculo Literario y Artístico.

Este Círculo, que ha permanecido cerrado durante gran parte del verano, para que se pudiesen llevar á cabo las obras de ensanche y mejora, dispuestas por su junta directiva, inauguró anoche con una agradable velada los espacuosos salones que han de ser en el actual invierno sitio favorito donde se reúnan los escritores y los artistas de Madrid. El local ha ganado mucho con la reforma realizada: las que antes eran habitaciones pequeñas y modestamente amuebladas, son hoy espacuosas salas alhajadas con elegancia, llenas de muebles cómodos y alumbradas profusamente. Las dependencias, el gabinete de lectura, el café, el *restaurant* y los billares, están organizados de suerte y servidos con tal cuidado, que la prontitud y la comodidad no tendrán nada que pedir.

Dió principio la velada con un breve y primoroso discurso de su ilustre presidente honorario, D. José Echegaray, quien despues de demostrar en hermosos párrafos la necesidad de que exista este centro literario, terminó consagrando un oportuno y sentido recuerdo á Rafael Calvo. La orquesta que dirige el maestro Breton toró varias piezas de música; unos bailables de Rubinstein, la rapsodia húngara de Litz, la overtura de *Las alegres comadres*, y el precioso bolero del mismo Breton, que fué repetido y apuzudido con entusiasmo. Entre cada dos números de música se leyó una composición poética.

Cárlos F. Shaw recitó admirablemente un canto *Al Niágara*, en conjunto precioso, y en el cual hay trozos de primer orden. Ricardo Vega leyó una carta de su ilustre padre al doctor Corral, verificada con aquella gracia y pureza que le colocaron entre nuestros mejores poetas, y despues leyó, además de una sátira de Moratín, una *cartilla taurina* contra las fiestas de toros, en que brillan el chiste y el donaire del popular sainetero, que tan fielmente retrata los tipos de nuestro pueblo, y tanto aborrece su diversion favorita.

Manuel del Palacio leyó un poema inédito, *La vil materia*, tan atrevido por su asunto como cuidado y primoroso de forma. Aquel público, compuesto en su mayoría de literatos, saboreó con delicia los versos esculturales y castizos del poeta de los sonetos. De éstos, dijo tres que pueden considerarse como modelos en el género. Antonio Vico recitó dos composiciones: una para cuyo elogio basta decir que es de Nuñez de Arce, y otra de Salvany, llena de pensamientos bellísimos, y que fué calurosamente aplaudida.

La velada terminó con otra pieza de música, y luego la mayoría de los socios permaneció en los salones hasta muy tarde, animándose mutuamente á que el Círculo tenga la larga y próspera vida á que es acreedor por los elementos que lo forman y lo útil que puede ser para cuantos en Madrid viven del arte y de las letras.

El muerto resucitado.

Anoche se verificó la reapertura del Círculo literario artístico, cerrado durante algún tiempo para ensanchar é introducir reformas de ornaato en el local.

Para que la inauguración tuviera carácter solemne se celebró una velada en honor á la memoria de Rafael Calvo, en que una excelente orquesta dirigida por el maestro Bretón ejecutó varias obras notablemente bien en que leyeron poesias los señores Vico, Palacio (D. Manuel), Vega (D. Ricardo) Shaw y otros que no recordamos.

El Sr. Echegaray pronunció un corto pero bello discurso en elogio del insigne actor cuyo recuerdo se conmemoraba.

La velada resultó brillantísima.

Con verdadera solemnidad y ante una concurrencia numerosísima se verificó anoche la reapertura del Círculo Artístico y Literario.

El local de esta Sociedad ha sido notablemente ampliado, y sus salones adornados con exquisito gusto.

La velada literaria con que se celebró la reapertura ha sido en extremo brillante.

El eminente autor dramático Sr. D. José Echegaray pronunció un discurso-programa, de cortas dimensiones, pero correcto en la forma y brillantísimo en los conceptos.

Recitaron y leyeron además muy inspiradas poesias los Sres. Fernández Shaw, D. Ricardo de la Vega, D. Manuel del Palacio y D. Antonio Vico.

La orquesta, dirigida por el inteligentísimo maestro Bretón, admirable. Se ha visto en la precisión de repetir varios números ante las reiteradas instancias del público.

Entre los concurrentes á la velada de anoche recordamos haber visto además de los enunciados, á los Sres. Ramos Carrión, Vital Aza, Mellado, Picón (D. J.), Blanco Asenjo, Ducazeal, Navarro González y otros muchos en cuya sola enumeración invertiríamos gran espacio de nuestro periódico.

Entre los acompañantes hubo algunos que hicieron poesias destinadas al album que se conserva en el Generalife.

Fué uno de ellos D. Carlos Fernandez Shaw.

Su improvisación es un delicado himno á aquel paisaje risueño que tiene para Zorrilla tan dulces memorias. Cada estrofa lleva una ráfaga fresca y un rastro de aromas campestres, expresándose todo en una forma tersa y limpia como vistoso chorro de cristal.

Hé, qui la poesia:  
*Al Generalife en la visita de D. José Zorrilla.*

Nunca, Generalife, más honrada  
ni más feiz que ahora,  
el vate de tus crónicas prendado,  
cantor ilustre de tu estirpe mora,  
llega por tus jardines  
floridos y risueños  
á evocar entre rosas y jazmines  
la realidad de sus pasados sueños.

En esta hermosa tarde,  
en tanto que la gran naturaleza  
nos arrebatá con sublime alarde  
de armonias y encantos y bellez;  
alto el sol en el cielo,  
vertiendo viva claridad dorada  
sobre el mágico suelo  
de la fecunda vega de Granada;  
mientras entonan limpios surtidores  
en tus fuentes mil himnos de alegría,  
respondiendo á las cántigas de amores  
de las avas ocultas en la umbría,  
légase tu cantor á tu recinto  
como quien viene tras amarga ausencia  
á visitar á la inspirada musa,  
ensueño de su amor y su existencia.

Generalife, si tu ilustre nombre,  
que el mundo entero colama,  
pasmó fué de las artes y la historia,  
hoy vives por el hombre y para el hombre  
que supo hacer de tu gloriosa fama  
pedestal soberano de su gloria.

**Viajeros.** Anoche llegó á Granada acompañando á la comision del Ayuntamiento de Barcelona, el ilustrado corresponsal de *El Globo* en la capital de Cataluña D. Arturo Gailard.

También llegaron á esta capital el inspirado poeta D. Carlos Fernandez Shaw, que ha sido nombrado corresponsal especial de *La Epoca* en las fiestas de la coronacion, y el distinguido jóven D. José Gayangos, primogénito de los Sras. Marquesas de Montecoli-var.

**El Círculo Artístico y Literario.**

El Círculo Artístico y Literario de Madrid ha designado para que le represente en el solemne acto del Homenaje Nacional al ilustrado redactor de *La Epoca* é inspirado poeta D. Carlos Fernandez Shaw.

Dicho señor ofrecerá al poeta su nombre del Círculo una artística corona de plata.

## VELADA EN EL ATENEO

¡Triste suerte la del mérito que necesita, casi siempre, desaparecer y morir para ser por todos aplaudido y ensalzado!

José Velarde bebió muchas veces, en su vida de poeta, la amargura de grandes injusticias; su carácter apasionado y su espíritu sensible, que le hacían no poder prescindir de ciertas menudas pasiones, a las que está expuesto todo hombre que busca el aplauso ó censura del público, sintieron heridos repetidas ocasiones con dardos que consideraba inmerecidos; y sin que nosotros desconozcamos sus defectos, es indudable que fué objeto de exageradas críticas, en las cuales llegó á negarse hasta que fuese buen versificador.

Anoche el Ateneo, rindiendo justo tributo de cariño y aprecio á su memoria, dió una velada en su honor. La docta casa recordaba los mejores y más espléndidos tiempos de su historia. Llenas por completo las tribunas de señoras, á tal punto, que muchas de ellas invadieron los escaños destinados á los socios, y presentes multitud de literatos, críticos, periodistas y políticos, el salón de sesiones ofrecía un variado y pintoresco golpe de vista, propio sólo de las grandes solemnidades.

El retrato al óleo de Velarde, colocado en la tribuna entre crepones negros y con una corona de laurel y oro como remate, nos recordaba las muchas veces que el joven poeta la ocupó para leer sus inspiradas composiciones, llenas de sonoridad y frescura, y recibir los aplausos del público entusiasmado.

Al oír de nuevo sus versos, todos reconocían lo que algunos le discutieron en vida, y ha sido necesario que la muerte le convierta en helado despojo para que resalten con todo relieve y sin ninguna nube las condiciones de su ardiente fantasía é inspirada imaginación.

D. Federico Balart leyó primero un breve y primoroso discurso, dando cuenta de la solemnidad que se celebraba y haciendo el elogio del poeta.

Entresacamos estos dos sentidos párrafos:

«Nada nuevo, pues, en esta ocasión: ni el hecho fundamental, ni las circunstancias que lo acompañan. En la patria de Cervantes á nadie sorprenderá que un poeta muera dejando á sus hijos por todo patrimonio la gloria y la pobreza.

»No nos quejemos á nadie: la responsabilidad es exclusivamente nuestra.

»Mientras las clases laboriosas se asocian para defender los fueros del trabajo contra las ingerencias del capital, nosotros, los que tenemos la pluma por único instrumento de producción, seguimos viviendo á la desbandada, y si alguna vez nos reunimos, es de ordinario para fines tan provechosos á las letras como estériles á nuestro interés particular y común. En la esfera prosáica de la vida, nuestras asociaciones suelen reducirse á verdaderas empresas funerarias, donde varios amigos nos ocupamos en enterrar-nos unos á otros.»

«Vais, pues, á ver el alma del hombre reflejada en los versos del poeta.

»A vosotros os corresponde juzgarla.

»A nosotros, testigos de su honrada vida, sólo nos toca dar testimonio de la sinceridad de esos afectos tan nobles, expresados en versos tan rotundos. El amor de todo lo bueno y el culto de todo lo grande, nunca fueron para Velarde recursos artísticos, sino móviles íntimos y poderosos de su intachable conducta como de su ardiente inspiración. De ello damos fe.

»Y dicho esto, ni una palabra más.

»Basta de prosa.

»Paso á la poesía.»

Y en efecto, se pasó á la poesía, que á su mérito intrínseco, unía anoche el de ser leída por nuestros mejores poetas.

Cavestany, el amigo inseparable y cariñoso, casi el hermano, leyó una sentidísima *Epístola*, dirigida por Velarde á él en contestación á otra suya. Nada más tierno y conmovedor en estas circunstancias que aquellos hermosos tercetos en que habla al amigo del alma de su dulce

compañera en los azares de la vida, musa de sus inspiraciones, y de los juegos bulliciosos y alegres de sus hijos, disputándose la posesión de sus rodillas.

Siguió después el Sr. Ferrari, leyendo, como él sabe hacerlo, el precioso poemita *Venganza*.

He aquí cómo describe la pobre mujer de un pescador:

Del sol y el aire curtida  
la tez, un tiempo de nieve,  
y la mano, que fué breve,  
rugosa y encallecida;  
crespo el pelo que hoy descuidó  
y que tanto amo doncella,  
la pobre mujer aquella,  
á quien la desgracia apura,  
en la edad de la hermosura  
ha dejado de ser bella.

Esta y otras muchas décimas del poema fueron grandemente aplaudidas.

La enérgica composición *Tempestades*, en la que Velarde se muestra como poeta vigoroso y de alientos, la leyó el señor D. José Echegaray, terminando así la primera parte de la velada.

Ocupada de nuevo la tribuna por los lectores dió principio el Sr. D. Manuel del Palacio con las bellísimas quintillas tituladas *A orillas del mar*.

Tocóle al Sr. Fernández Shaw leer las magníficas décimas *Ante un Crucifijo*, y el público á la terminación de cada una prorrumpe en atronadores aplausos. No podemos resistir la tentación de copiar las dos siguientes, realizadas por el modo magistral que tuvo de leerlas Fernández Shaw:

Sin ternura y sin amor,  
la mente desatentada  
te busca en lo que anonada,  
en lo que infunde terror:  
en el rayo asolador,  
en la batalla cruenta,  
en el volcán que revienta,  
en el aguillon que brama,  
en el torrente, en la llama,  
en la noche, en la tormenta,  
Y el corazón te va á hallar  
adonde ve sonreír,  
y hay que amar y bendecir,  
y lágrimas que enjugar;  
y te mira palpitar,  
prestando vida y calor,  
en cuanto respira amor,  
en el iris, en la bruma,  
en el aroma, en la espuma,  
en el nido y en la flor.

Y por último, cerró tan agradable velada la lectura de *El otoño*, por D. José Zorrilla.

Grandes aplausos saludaron al venerable anciano, gloria de nuestro siglo, en cuanto se levantó de su asiento. *El otoño* está impregnada de una dulce melancolía y una plácida sencillez que recuerda, aunque no la iguale, á la que con el mismo título escribió Zorrilla. Buena prueba de ello son los siguientes versos:

Ya el árbol está seco, el monte cano,  
el vapor de la tierra humedecida  
cual si fuese de tumba removida,  
habla á los hombres de su fin cercano  
la luz que el sol en el ocaso vierte  
por la nube parduzca reflejada,  
la tierra tiñe de color de muerte.

No hay que decir cuantos fueron los aplausos á la terminación de esta poesía, que concluyó la velada, así como también á la de todas las anteriores.

Para terminar, copio un soneto que Rodríguez Correa improvisó durante la lectura, y que pude arrancar á su cariñosa amistad, haciéndole ver que el entido objeto en que está inspirado, eclipsa las incorrecciones que pudiera tener.

### VELARDE.

Hijos sin padre. Esposa sin abrigo.  
Despojo inerte en la callada tumba.  
Castillo que de pronto se derrumba...  
¡He aquí la sola herencia del amigo!  
Ha matado al morir todo enemigo;  
á su alrededor la envidia ya no zumba,  
y porque su memoria no sucumba  
todos aplauden á la par conmigo.  
El olvido su nombre ya respeta;  
la antorcha de la fama brilla y arde  
en su tumba; ¡su gloria es ya completa!  
Pero una voz, al declinar la tarde,  
murmura ante la fosa del poeta:  
¡No tienen pan los hijos de Velarde!

36  
74

Como contestación á este soneto, la prensa de hoy dice que el señor marqués de Comillas ha remitido 3000 pesetas á la viuda del poeta, prometiéndole además cuidarse eficazmente del mayor de sus hijos.

Siempre se ha dicho que más difícil que ganar dinero es saber gastarlo. Si todos los potentados poseyeran esa ciencia como el marqués de Comillas, no tendrían fundamento alguno las protestas de los desheredados de la fortuna.

Estamos seguros que no ha de quedar solo en tan caritativa empresa.

C. RUIZ MARTINEZ.

VERSOS DE FERNÁNDEZ SHAW

Al tratar de que un redactor de LA EPOCA nos representase en la poética fiesta de la coronación de Zorrilla, pareciónos que nadie más adecuado para esta misión que nuestro compañero D. Carlos Fernández Shaw, que goza días hace, á pesar de sus juveniles años, de justa reputación de inspirado poeta.

Del acierto de nuestra elección respondió un gasajo en que nuestro redactor corresponsal ha sido acogido en Granada y las frases de encomio que le ha consagrado la prensa.

En testimonio de ello, y para satisfacción nuestra (pues no hemos de negar que la sentimos tratándose de un amigo) reproducimos el siguiente soneto.

Canite Manuel (Scott) 1822-7-1891 = trunca trunque y literaria: Académico. Unos de buen gusto, en un admirabile sentido crítico, durante 30 años abrumó la producción literaria y teatral. Fue eclipsado por Camín y -W. Pelajo

En el Diario de la Noche de la Habana Canite (Abril 1884)  
"Don C. F. Shaw ha conseguido con la lectura de su leyenda El ferrocarril un éxito tan lujoso y clamoroso como el de su primera obra El anticuario el Sr. Ferrán. La mayor parte de los diarios que editamos se han apresurado á celebrarla e eufemismos patéticos, el entusiasmo, el brío, la riqueza imaginativa que resplandecen en aquella producción, obra de un joven apenas salido de la niñez y cuya vida no observa aún, da ya tan serenos de canas gloria palustre, publica todo cuando suelta a su inmenso para ensalzar los otros devotos.

camarin de Lindaraja, salones y galerías y minaretes y arcadas

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



36  
74

Como contestación á este soneto, la prensa de hoy dice que el señor marqués de Comillas ha remitido 8000 pesetas á la viuda del poeta, prometiéndole además cuidarse eficazmente del mayor de sus hijos.

Siempre se ha dicho que más difícil que ganar dinero es saber gastarlo. Si todos los potentados poseyeran esa ciencia como el marqués de Comillas, no tendrían fundamento alguno las protestas de los desheredados de la fortuna.

Estamos seguros que no ha de quedar solo en tan caritativa empresa.

C. RUIZ MARTINEZ.

VERSOS DE FERNÁNDEZ SHAW

Al tratar de que un redactor de LA EPOCA nos representase en la poética fiesta de la coronación de Zorrilla, pareciónos que nadie más adecuado para esta misión que nuestro compañero D. Carlos Fernández Shaw, que goza días hace, á pesar de sus juveniles años, de justa reputación de inspirado poeta.

Del acierto de nuestra elección respondo que nuestro redactor corresponsal ha sido acogido en Granada y las frases de encomio que le ha consagrado la prensa.

En testimonio de ello, y para satisfacción nuestra (pues no hemos de negar que la sentimos tratándose de tan querido compañero), he aquí en qué términos *El Defensor de Granada*, al dar cuenta de la visita de Zorrilla al Generalife, habla del Sr. Fernández

III / no incurrir en ellas. Pero, bien mirado, que cumplan de eso ciertos límites al uso, que solo por rara casualidad celebran algo que no sea malo?

¡Qué inocente suplica en queen hace cosas tan bellas no merecía ciertamente que sus censuras, cupezasen tan pronto á herir en su melancolía el alma juvenil de un ingenio llamado á cumplir en felices inspecciones el famoso nacional. Cuéntenle, F. Shaw del pesar que hayan podido causarle tales censuras, en la idea de que ciertos límites no lo hubieran tratado de ese modo si fuese lo que ahora se llama una multitud; si en vez de cautas glorio patusticas, hubiese dado rienda suelta á su ingenio para ensalzar *crédito de...*

del palacio de la Alhambra, el patio de los Leones, el baño de la Sultana, el primoroso y alegre camarín de Lindaraja, salones y galerías y minaretes y arcadas

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

76  
74

Como contestación á este soneto, la prensa de hoy dice que el señor marqués de Comillas ha remitido 3000 pesetas á la viuda del poeta, prometiéndole además cuidarse eficazmente del mayor de sus hijos.

Siempre se ha dicho que más difícil que ganar dinero es saber gastarlo. Si todos los potentados poseyeran esa ciencia como el marqués de Comillas, no tendrían fundamento alguno las protestas de los desheredados de la fortuna.

Estamos seguros que no ha de quedar solo en tan caritativa empresa.

C. RUIZ MARTINEZ.

VERSOS DE FERNÁNDEZ SHAW

Al tratar de que un redactor de LA EPOCA nos representase en la poética fiesta de la coronación de Zorrilla, pareciónos que nadie más adecuado para esta misión que nuestro compañero D. Carlos Fernández Shaw, que goza días hace, á pesar de sus juveniles años, de justa reputación de inspirado poeta.

Del acierto de nuestra elección respondamos que nuestro redactor corresponsal ha sido acogido en Granada y las frases de encomio que le ha consagrado la prensa.

En testimonio de ello, y para satisfacción nuestra (pues no hemos de negar que la sentimos tratándose de tan querido compañero), he aquí en qué términos *El Defensor de Granada*, al dar cuenta de la visita de Zorrilla al Generalife, habla del Sr. Fernández Shaw:

“Entre los acompañantes hubo algunos que hicieron poesías destinadas al álbum que se conserva en el Generalife.

Fué uno de ellos D. Carlos Fernández Shaw

Su improvisación es un delicado himno á aquel paisaje risueño, que tiene para Zorrilla tan dulces memorias. Cada estrofa lleva una ráfaga fresca y un rastro de aromas campestres, expresándose todo en una forma tersa y limpia como vistoso chorro de cristal.

He aquí la poesía:

Al Generalife, en la visita de D. José Zorrilla.

Nunca, Generalife, más honrado  
ni más feliz que ahora;  
el vate de tus crónicas prendado,  
cantor ilustre de tu estirpe mora,  
llega por tus jardines  
floridos y risueños  
á evocar entre rosas y jazmines  
la realidad de sus pasados sueños.

En esta hermosa tarde,  
en tanto que la gran naturaleza  
nos arrebatara con sublime alarde  
de armonías y encantos y belleza;  
alto el sol en el cielo,  
vertiendo viva claridad dorada  
sobre el mágico suelo  
de la fecunda vega de Granada;  
mientras entona rítmicos surtidores  
en tus fuentes mil himnos de alegría,  
respondiendo á los cánticos de amores  
de las aves ocultas en la umbria,  
llegase tu cantor á tu recinto  
como quien viene tras amarga ausencia  
á visitar á la inspirada musa,  
ensueño de su amor y su existencia.

Generalife, si tu ilustre nombre,  
que el mundo entero aclama,  
pasma fué de las artes y la historia,  
hoy vives por el hombre y para el hombre  
que supo hacer de tu gloriosa fama  
pedestal soberano de su gloria.

También en la amena velada que en la fonda de Siete Suelos organizaron la Condesa de Parcent y D. Víctor Balaguer leyó nuestro redactor corresponsal una poesía recientemente escrita, que la prensa local no ha celebrado menos que los concurrentes á la improvisada y agradable *soirée* poética.

He aquí los versos:

La vuelta del trovador.

I

Desde los días felices  
de su juventud lejana,  
tiempo de alegres visiones  
y de justas esperanzas,  
cuánto, al querer Zorrilla  
el gran trovador, tardaba  
en requerir nuevamente  
á su musa legendaria  
á la sombra de los bosques  
de la vega de Granada!  
Los jardines y florestas  
del palacio de la Alhambra,  
el patio de los Leones,  
el baño de la Sultana,  
el primoroso y alegre  
camarín de Lindaraja,  
salones y galerías  
y minaretes y arcadas

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

viéronle cruzar entonces  
llena de ensueños el alma,  
buscando en las alamedas,  
persiguiendo en las estancias  
las desvanecidas sombras  
de su leyenda fantástica:  
Boabdil derrotado siempre;  
melancólica Moraima;  
Kaleb, sumiso; terrible,  
ciega de rencores, Aixa.  
¡Cuán dulces horas aquellas  
de Zorrilla, consagradas  
á la evocación sublime  
de memorias y de hazañas  
tan grandes, que aun parecieron,  
al ser realidad, soñadas!  
Siguiéron después los años  
de la ausencia y la desgracia,  
y el trovador no volvía  
á visitar á Granada.  
En balde fuentes, palacios  
y jardines le llamaban  
y entre los arcos las sombras  
de Abul Hacén y Zoraya.  
Huérfano Generalife  
de su cantor entusiasta  
quedó por años tras años,  
huérfana quedó la Alhambra;  
mas aunque lejos Zorrilla,  
en aquel aire vibraba  
cuanto le dijo su musa  
á su cantor en Granada.

## II

¿Por qué los mil surtidores  
de las árabes albercas  
parecen lanzar sus aguas  
copiosas en son de fiesta?  
¿Qué misteriosos anuncios,  
qué repetidas promesas  
á la Alhambra desde lejos  
el aire del monte lleva?  
¿Qué susurran, por las noches,  
las ramas de las florestas,  
qué movidas por el viento  
dijérase que se besan?  
¡Oh, jardines encantados,  
y bosques, los de la Vega!  
¡Oh, Granada peregrina,  
de su amor constante dueña!  
¡Oh, Alhambra maravillosa,  
que te dueles de su ausencia,  
paraíso inolvidable  
del ensueño del poeta!  
¡Es éll ¡tu cantor sublime!  
¡Es éll ¡que por fin regresal  
Ni el invierno de su vida,  
ni sus azares y penas,  
en su espíritu dañaron  
al amor que te profesa.  
¡Es el mismo! ¡Tiene el alma  
sus juventudes eternas!  
¡Vuelve con los entusiasmos  
de sus estrofas primeras!  
¡Vuelve con las armonías  
de sus canciones aquellas  
á las noches de la Alhambra  
y sus árabes leyendas!  
¡Cual las flores á tus campos,  
vuelve con la primavera!

Más que el rendido homenaje  
que toda España le presta,  
que la aurífera corona  
que ceñirá su cabeza,  
aún más complace, de fijo,  
al corazón del poeta  
verte de nuevo, Granada,  
sobre tu fecunda vega,  
como Sultana tendida  
sobre sus alfombras persas.

Callen extraños clamores,  
terminen danzas y fiestas,  
y dejad que en el misterio  
de las noches que se acercan,  
mientras los rayos tranquilos  
de la clara luna llena  
cuelguen una red de plata  
al través de las florestas;  
no interrumpáis su camino,  
dejad que suba el poeta  
á repetir á la Alhambra  
sus amorosas endechas!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.